

Es importante destacar en este momento, que solamente de esta forma se estaría construyendo una estructura económica nacional viable; y por lo tanto viable para todos los sectores, incluyendo por supuesto a la gran empresa privada.

Dentro de la articulación del aparato productivo deberá estar contemplada la participación de los agentes mencionados: empresa privada, gobierno y sector social de producción.

Lo anterior permitirá una interrelación entre sectores económicos y entre los agentes económicos que participan en los mismos.

La mayor o menor participación de los agentes en una rama determinada dependerá de la especificidad de dichos sectores. Por ejemplo, es posible que en Energía la participación prioritaria sea del sector público, y éste la proporcione tanto al sector privado como al sector social de producción y al mismo sector público.

En general, lo que queda manifiesto es que desde una actividad económica, los diferentes sectores pueden desarrollar una actividad productiva cuya producción tenga como destino esos mismos sectores.

Por supuesto que esta versión simplificada, se vuelve más compleja al articular al sector externo a través de las importaciones y las exportaciones. Esto significará que tanto el sector privado como el sector público y el sector social de producción pueden articularse con el sector externo importando o exportando, desde una actividad económica determinada.

2. Plan y mercado

En términos generales, la profunda crisis por la que atraviesan las economías occidentales y los países de América Latina cuestionan la capacidad del capitalismo como sistema para lograr el desarrollo. Por otra parte, los acontecimientos recientes en Europa del Este cuestionan el papel de la economía centralmente planificada.

Estas dos situaciones extremas que en otros momentos pudieron constituirse como "marcos de referencia" o "modelos a seguir", en la actualidad ya no lo son. Cabe destacar, a partir de las líneas anteriores, que partimos de un marco alternativo de discusión que se basa en el surgimiento de una nueva organización de la sociedad y de un nuevo enfoque en la búsqueda del desarrollo.

Esto pone de manifiesto que nos encontramos en una situación inédita, inexplorada, en la cual debemos ir construyendo una situación diferente en donde se conjuguen las condiciones

(posibilidades actuales) y las perspectivas del futuro (la construcción de un desarrollo diferente).

En tal sentido, la relación estado-mercado debe contener aspectos complementarios; esto implica buscar la combinación de comportamiento de la economía, a partir de las leyes del mercado en el contexto de una planificación estratégica.

La concepción expresada anteriormente exige cambios fundamentales en el marco institucional del país. Dichos cambios deben responder a la orientación de la estrategia alternativa, de manera que un nuevo marco institucional posibilite la nueva forma del funcionamiento de la economía.

La estrategia contempla el desarrollo de nuevas formas de mercado, en el contexto de un Estado más eficiente y democrático. La demanda de otro Estado se complementa con la reivindicación de otro mercado. Para lograr ambos objetivos, la planificación democrática es un instrumento imprescindible.

3. La lógica de los mercados

Históricamente la estrategia económica de El Salvador ha tenido un carácter extrovertido. Hasta la década de los cincuenta su eje giró alrededor, casi exclusivamente, del mercado mundial. A partir de la década de los setenta se complementó con el mercado regional. La estrategia neoliberal del Gobierno de Arena profundiza este "carácter ofertista", retrocediendo a los cincuenta (ya que de nuevo la oferta interna se orienta básicamente al mercado mundial) asignándole al mercado regional un papel secundario. Esta estrategia se corresponde con la existencia de una inmensa pobreza.

El creciente poder de las economías de bloques en el mundo capitalista desarrollado, la necesidad de incorporar a los sectores populares como actores económicos dinámicos y el papel determinante de las nuevas tecnologías en la economía mundial, exigen que la estrategia productiva esté centrada, de forma dinámica y complementaria, tanto en el mercado nacional, como en el regional y el mundial. No obstante, la dinámica del desarrollo debe estructurarse desde adentro.

El mercado interno y el regional, exigen, entre otras cosas, la elevación del poder adquisitivo de los sectores populares a nivel nacional y regional; una zona de libre circulación de mercancías, capital financiero y recursos humanos -fuerza laboral, técnica y científica-; y el desarrollo de mecanismos de protección y promoción de la competitividad de la economía de bloque de la región en sus relaciones con los bloques económicos del mundo desarrollado.

En la nueva estrategia, el desarrollo de la estructura productiva quiebra la visión ofertista orientada fundamentalmente

al mercado extraregional, y rompe con el principio básico, tradicional e históricamente empleado, de que sólo se puede producir y exportar materias primas. Una nueva concepción de mercado deberá estar fundamentada en una estructura productiva diversificada de los bienes intermedios y finales, a partir de procesos de industrialización.

4. Lo macroeconómico y los desafíos internos y externos

Los desequilibrios macroeconómicos no son resultado exclusivo de una mala política económica. Ante todo, ellos son resultado de otros desequilibrios fundamentales: de los que provienen de una estructura y de una dinámica económica deformada.

Los equilibrios macroeconómicos no pueden ser el fin en sí mismo de la política económica. Estos son necesarios como referencia para evitar distorsiones descontroladas en la asignación de recursos y su apropiación. Es más, en circunstancias específicas y principalmente en el corto plazo, ciertos desbalances macroeconómicos pueden ser elementos importantes como detonadores de reactivación económica (no sólo desde el punto de vista de la demanda, según la visión keynesiana sino también en la necesidad de reactivar estructuras productivas, completar esfuerzos del capital privado, atender problemas sociales urgentes, etc.).

Incluso pueden haber períodos, más allá del corto plazo, en los que ciertos desbalances macroeconómicos son necesarios para buscar momentos de transición, como resultado de cambios tecnológicos, reagrupación de mercados o rupturas estructurales debidas a diferentes indoles: políticas, naturales, etc. Como ejemplo, se puede explicar la necesidad en una economía, de un déficit fiscal y de balanza comercial, en la búsqueda por actualizar tecnológicamente su economía, volverla más competitiva y así reestructurar su sistema financiero, etc.

En cuanto al balance global de la economía, éste debe apoyarse, en primer lugar, en el equilibrio de todos los sectores para producir una dinámica de expansión de las fuerzas productivas que garantice una importante articulación productiva interna. Esto implica encadenamientos hacia atrás y hacia adelante.

En segundo lugar, el equilibrio deberá complementarse de manera horizontal entre los sectores productivos y de servicios.

En tercer lugar, la articulación entre la estructura productiva y de servicios debe tener una mayor complementariedad con la estructura económica regional centroamericana que con el aparato productivo extra-regional.

En cuarto lugar, debe darse una efectiva articulación entre la necesidad de expansión de la estructura productiva intersectorial, la generación de excedentes y la forma de captación y uso del

mismo, con el fin de que la economía, en lo financiero, pase a ser dinamizada a partir del excedente interno y, sólo secundariamente, por excedente extraregional.

En quinto lugar, la consistencia entre la capacidad de producción de bienes materiales y su realización en una dinámica de mercados complementarios en lo nacional, regional y extraregional, permite que se dependa menos del comportamiento cíclico de los mercados mundiales. El mercado nacional-regional deberá demostrar una dinámica ascendente en base a las políticas de redistribución del capital y el ingreso. Esta estrategia de realización en el corto y mediano plazo es un requisito indispensable para la modernización del aparato productivo y de servicios, en la perspectiva de una estrategia más agresiva de penetración de los mercados mundiales en un marco de alta competitividad.

5. Integración centroamericana y con el resto del mundo

El desarrollo de las fuerzas productivas ha vuelto en cierta medida inoperante el concepto tradicional de espacio económico, concebido en términos nacionales. Ningún país puede pensar en una estrategia de desarrollo que no contemple la interacción con el resto del mundo, en términos geográficos, políticos y económicos.

Por ello, las actuales tendencias de la economía mundial ponen de manifiesto la conformación de bloques económicos. Si esto lo hacen países desarrollados como mecanismo para tener mejores condiciones económicas en el contexto mundial, con mucha mayor razón las economías "SUB desarrolladas" deben buscar la conformación de bloques; ya que enfrentados en forma individual serían más débiles ante tales tendencias y por lo tanto sujetos de una profundización del maldesarrollo.

La tendencia al agrupamiento por zonas geográficas que se observa en las actividades económicas deja más desprotegidas aún a las naciones de los continentes del tercer mundo, incapaces de generar un espacio de poder en la economía internacional, a partir de la unificación más o menos acelerada de sus espacios productivos.

En este sentido, nuestra estrategia debe considerar la potenciación de las economías centroamericanas. Existen al menos dos elementos que obstaculizan un proceso de integración:

- el fracaso del proceso integracionista a través del MCCA;
- la subordinación de la estrategia de integración a la implementación del modelo neoliberal.

El fracaso del proceso integracionista ha tenido una serie de manifestaciones que son consecuencia de la debilidad fundamental de

dicho proceso: la integración respondía a los intereses de los sectores dominantes (y de sectores exógenos), sin tomar en cuenta a los sectores mayoritarios de los países centroamericanos. Fue un proyecto de las élites dominantes y no de las sociedades centroamericanas. Esto posibilitó, en última instancia, que se revirtiera en contra de estos sectores.

Lo que buscaban las élites dominantes era incrementar sus ganancias. Para ello estaban dispuestas a utilizar los mercados de los otros países pero no a renunciar a "su mercado", si eso implicaba la reducción de sus utilidades.

De esta forma, los sectores industriales monopólicos al interior de los países, se constituyeron en el principal obstáculo a la integración, dado que no estuvieron dispuestos a renunciar a los niveles de explotación a que sometían a "sus mercados respectivos". La posibilidad de que los sectores populares de los países centroamericanos pudieran obtener productos de los otros países a precios más bajos, estuvo imposibilitada por los intereses de sus respectivas burguesías.

La implementación del modelo neoliberal que trasciende lo nacional, para convertirse en una tendencia mundial, implica y exige:

- una reorganización de la lógica de acumulación en función de los países capitalistas hegemónicos, afectando negativamente a los países "subdesarrollados";
- la complicidad de los sectores económicos dominantes al interior de los países CENTROAMERICANOS, que en alguna medida salen beneficiados a costa de una profundización del deterioro del nivel de vida de los sectores mayoritarios de estos países.

La lógica de apertura del modelo neoliberal, se constituye actualmente en el obstáculo fundamental para la integración regional.

Este contexto es adverso a la implementación de una estrategia de desarrollo como la que pretendemos impulsar. Por eso, es necesario que la estrategia propuesta vaya definiendo los mecanismos y formas concretos de inserción internacional, tanto a nivel mundial como a nivel de la región centroamericana.

Un principio básico está en el fundamento de esta estrategia: colocarse en función de los intereses de las mayorías populares y la potenciación del sector social de producción.

Lo anterior demanda contrarrestar la tendencia de apertura indiscriminada (lo cual es inherente a una estrategia, cuya orientación relativa es hacia la producción para la satisfacción de

las necesidades básicas internas) y potenciar y fortalecer la integración regional.

Esto no debe interpretarse como una contradicción con el mercado mundial, sino como la opción de fomentar una inserción mas exitosa en el mercado mundial pero cuestionando, a la vez, el orden internacional vigente (alianzas con CA, América Latina y el Tercer Mundo).

Ante esta situación, redefinir los términos de la inserción nacional en un mercado regional, es un reto ineludible. Esto nos pone ante la necesidad de presentar respuestas y propuestas de bloque, cuya acogida y factibilidad van a estar condicionadas por la actitud de los demás países del área hacia un proceso de integración de diferente tipo, que busca que los márgenes de movimiento de la región hacia fuera puedan ampliarse.

Estamos hablando, por tanto, de insertarnos al mercado mundial en una nueva perspectiva, teniendo claro que no planteamos un giro completo, sino construir mejores posibilidades para la región en dicha inserción.

Para ello, debemos tener presente que, en estos momentos, las reglas del juego son definidas por las grandes potencias hegemónicas: todo lo referido a precios, control de calidad, tecnología, procesos productivos, etc; agregando a esto la capacidad y rapidez con que actúan en cuanto a innovaciones tecnológicas y científicas, que en un momento determinado, les permiten modificar las formas de satisfacer sus requerimientos.

En este marco, la necesidad de desarrollar un proceso tecnológico-científico apropiado y adaptado a nuestras realidades, es un requisito indispensable. También se hace necesario ubicarnos en nuestros propios conceptos de competitividad y eficiencia, ya que en el actual orden económico internacional, con un nivel tan complejo de heterogeneidad, no se pueden estar tratando de medir en una misma forma realidades productivas que son totalmente distintas.

Un agente que ha tomado un elevado protagonismo son las multinacionales. Estas participan de modo creciente en la toma de decisiones sobre producción y comercialización de los productos, en una estrategia compleja de expansión económica y de influencia social (la cultura de consumo dominante en nuestro país valoriza inadecuadamente los comportamientos, los productos y las marcas de las multinacionales, como consecuencia del profundo proceso de aculturación y propaganda que representa la publicidad).

6. Medio ambiente y tecnología

a. Marco conceptual y enfoque alternativo del desarrollo científico y tecnológico nacional

El presente marco crítico trata de fijar como punto de partida una serie de constataciones y señalamientos que apuntan a esclarecer y dar coherencia a los planteamientos alternativos en materia de políticas de desarrollo científico y tecnológico nacionales.

- i) La primera constatación es la falta de reconocimiento de la existencia de obstáculos estructurales para el progreso científico-técnico y la importancia de su superación para el desarrollo nacional. Esta situación se demuestra por la carencia de una política estatal en la materia, así como por un vacío propositivo en relación a la misma.
- ii) La segunda constatación, y en correspondencia con el carácter extravertido del régimen de acumulación, el desarrollo tecnológico nacional ha respondido históricamente al modelo de difusión masiva de tecnología de los países capitalistas desarrollados a la periferia. Este estilo de desarrollo, marcado por una extrema dependencia, acepta como verdades absolutas una serie de supuestos de validez discutible:
 - » el supuesto que la tecnología proveniente de los países centrales es la única, la mejor y la más conveniente;
 - » el que toda la tecnología "moderna" constituye por definición, una meta a alcanzar por los países "atrasados";
 - » el que esta tecnología está suficientemente probada y no existe ninguna dimensión de riesgo a considerar en su adopción y aplicación;
 - » el que todo proceso de "modernización", por tener como eje de transformación la esfera técnica, se inscribe con un carácter neutro y desinteresado en las dinámicas económicas, políticas y sociales del país.
- iii) Una tercera constatación, tiene que ver con el débil papel jugado por el estado en la orientación e impulso del desarrollo científico y tecnológico

nacional. En la lógica de desarrollo dominante, el interés nacional ha contado menos que el del gran capital privado. La transferencia de tecnología se ha realizado atendiendo prioritariamente los intereses microeconómicos de las grandes empresas y no los intereses de la sociedad en su conjunto. Dentro de esta lógica, la adopción, aplicación e impacto de las tecnologías, ha tendido a medirse desde una óptica exclusiva de mercado, de "máxima eficiencia y rentabilidad" orientada por la sola recuperación de las inversiones en el más corto plazo; y sin tomar en cuenta aspectos como el deterioro de los recursos naturales y del medio ambiente, que comprometen un desarrollo armónico y sostenible en el largo plazo.

En el orden de los señalamientos, es necesario reconocer la complejidad y diversidad de la problemática de las relaciones entre ciencia, cambio tecnológico y desarrollo; sobre todo en un momento en que asistimos a una revolución científica y tecnológica mundial de una magnitud e impacto todavía difícil de evaluar.

Dicha complejidad y diversidad hacen difícil establecer un marco conceptual que de coherencia y consistencia a una serie de procesos que juegan a la vez como fuentes de transformación y como resultados en relación al crecimiento económico y al progreso social. Es el caso por ejemplo de la creencia generalizada de que la tecnología no es sino ciencia aplicada. Esta visión reductora y de automatismo de las relaciones entre ciencia y tecnología lleva a pensar que para obtener la primera, basta simplemente con desarrollar la segunda. Los cambios tecnológicos no son actos singulares que resulten siempre y directamente de invenciones científicas, sino que comprenden un conjunto de elementos originados en fuentes diversas, y son resultado de una serie de actos y condiciones de orden político, económico, social y cultural estrechamente relacionadas a través del tiempo. No todo invento se traduce en un cambio tecnológico, y no todo cambio tecnológico se origina de manera exclusiva en inventos científicos. Estos cambios hay que referirlos a su articulación dentro de la estructura productiva y del régimen global de acumulación.

Esta perspectiva de enfoque, parte además de una visión global y no sectorializante del desarrollo, que por definición hace necesario tomar en cuenta la dimensión del estado, la de la sociedad civil, y la del mercado. En este enfoque entonces, el estado no se reduce a la condición de un agente más, que interviene en el juego económico y político, sino que constituye en sí un espacio fundamental de decisiones, de

juego de intereses, expresión de las decisiones de la mayor parte de los segmentos del cuerpo social.

En relación al desarrollo científico y tecnológico y desde esta visión de concertación de intereses diversos e intereses comunes que caracteriza al Estado, un punto clave de partida es la no neutralidad de la tecnología, así como su carácter determinante como portadora de valores. A través de la difusión de tecnologías, no sólo se transfieren "equipamientos" y "conjuntos ordenados de conocimientos" sino también las relaciones de producción que les dieron origen; es decir se transfiere una racionalidad marcada por intereses muy concretos y que responde a las características económicas, políticas y socio-culturales de las sociedades donde fueron generadas.

Esto nos lleva a afirmar la necesidad de un marco alternativo de desarrollo más endógeno, más autosustentado y armónico en que los esfuerzos en materia de ciencia y tecnología se articulen en función de los intereses fundamentales y mayoritarios del Estado-Nación y de la región, y no de los del entorno extraregional.

b. Principales limitaciones y obstáculos

He aquí algunos límites que confronta la puesta en marcha de una tecnología apropiada y apropiable:

- » Los grupos de intereses nacionales y transnacionales que se benefician de la dependencia tecnológica y que juegan un rol activo en la reproducción de esta situación;
- » La racionalidad existente según la cual es mejor importar o "copiar" la tecnología "extranjera" que producir tecnología localmente; aún a costa de reproducir los peores productos, procesos y riesgos de los países desarrollados;
- » El sistema de valores en vigencia; que lleva a legitimar un orden político económico y social caracterizado por la concentración y la exclusión, la dependencia, la rigidez;
- » Los mecanismos financieros locales, que no proveen el capital de riesgo necesario a la investigación; tanto fundamental como aplicada;
- » La escasa y frágil articulación institucional entre los diferentes protagonistas del proceso: Estado, Sociedad Civil, Mercado.

B. La propuesta estratégica desde y para lo popular

1. Situación de la fuerza social del trabajo

La situación de desigualdad, de carencias y demandas rezagadas de la mayoría de la población salvadoreña no han podido ser satisfechas en las décadas anteriores, por los mecanismos del libre mercado ni por los del estado protector o intervencionista. La "sociedad productivista" salvadoreña - en términos globales -, basada en el intercambio, siempre ha mostrado su incapacidad para dar trabajo y protección social a la mayoría de la población, sea ésta activa o no en la economía. Por otro lado, la actual tendencia de desarrollo es a utilizar cada vez menores proporciones de tiempo de trabajo junto a una reducción del precio de la fuerza de trabajo.

El estado siempre ha estado incapacitado para diseñar políticas de compensación y de bienestar sociales exitosas. Ahora, con la adhesión a los lineamientos neoliberales lo estará mucho más, no obstante los programas de compensación que ya ha puesto en marcha el gobierno actual y que hasta el momento ha mostrado ineficiencia para mejorar las condiciones de vida de los sectores populares. Los mecanismos estatales y de mercado nunca pudieron incorporar plenamente - ni como productores ni como consumidores - a la economía salvadoreña a la mayoría de la población trabajadora y tampoco podrán hacerlo en la actualidad. Se hace necesario, entonces, por un lado, reorientar el estado, que seguirá siendo un elemento importante en los nuevos esquemas de desarrollo, para impulsar modificaciones sociales y económicas que permitan la participación popular y, por otro, crear las condiciones en diversos ámbitos de la vida social para que sea la propia participación popular - autónoma y autogestionaria - de las organizaciones y comunidades en que se han asociado grandes contingentes de la fuerza de trabajo residual, que cree las pautas de integración al sistema económico-social salvadoreño.

Este es el recurso más idóneo y la alternativa más realista para la solución de las necesidades inmediatas, de integración social y de pertenencia ciudadana. La opción por una mayor participación de los sectores afectados en la solución de sus propios problemas, lo mismo que la tendencia hacia fortalecer soluciones que involucran lo colectivo, es una tendencia generalizada en la actualidad. Los mismos organismos financieros internacionales plantean que son los mismos afectados por el anterior esquema de desarrollo los que tendrán que participar más en los mecanismos para satisfacer sus necesidades. Para éstos organismos no es posible hablar de distribución de la riqueza ya existente sino de crear una nueva riqueza para ser distribuida entre los de mayores desventajas que la produzcan.

¿Pero cómo organizar a una sociedad que exige el máximo de trabajo a unos y priva de empleo a la mayoría de la población?

¿Cómo organizar una sociedad en la cual el trabajo no asalariado es el más expandido y generalizado?

Las respuestas comienzan por reconocer la importancia de las distintas estrategias de sobrevivencia y la capacidad de organización autónoma y autogestionaria de la fuerza social del trabajo, ésta última como único recurso de presión y participación que han poseído tradicionalmente los sectores populares. La fuerza social del trabajo ha sido fragmentada y desintegrada de manera muy intensa como lo prueban sus numerosas estrategias de sobrevivencia y las multivariadas formas de organización de los sectores populares, tanto en el sector agrario como en el urbano.

a. Diversas estrategias de sobrevivencia

Sin pretender agotar las distintas formas de estrategias de sobrevivencia por las que la fuerza social de trabajo ha optado, pueden mencionarse las siguientes:

En la zona rural:

- los que optaron por integrarse y constituir la estrategia vinculada a la reforma agraria, tanto los de la primera fase de creación de cooperativas de producción, como los pequeños productores organizados de la tercera fase; quizás la estrategia de sobrevivencia interna más avanzada y más fuerte por el momento. Ha desarrollado una fuerte red institucional con sus organizaciones de todo tipo: productivas (cooperativas de distintas funciones), corporativas (federaciones y confederaciones, etc.) e, incluso políticas (alianzas con partidos políticos, representación en el ejecutivo - en el Ministerio de Agricultura - y en el parlamento);
- los que optaron por la estrategia de la propiedad asociada, años antes de la reforma agraria, y se organizaron en cooperativas sin ligazón gubernamental creando también sus redes institucionales, financieras, mercantiles, etc. Es otra de las estrategias avanzadas en el país;
- los que optaron por la estrategia para sobrevivir a la crisis y la guerra en las ahora asociaciones comunales y cooperativas de los reasentamientos de los repatriados y desplazados en distintas zonas del país. Muestra una dinámica muy especial, adquiriendo con gran velocidad, y ahora con los acuerdos de paz en mayor medida, grados de organización y relaciones integrativas muy eficientes;
- los campesinos sin tierras que optaron por la estrategia de tomas de tierras;

- los campesinos que se han organizado en las zonas de control que también tienen su propia organización y potencialidad;
- los campesinos que han optado por la estrategia de sobrevivencia tradicional del agro salvadoreño manteniendo las pautas de organización y las relaciones de acceso a la tierra más antiguas.

En la zona urbana:

- los sectores de población que han optado por la integración asalariada (obreros industriales, trabajadores comerciales y de servicios) en el sector privado y público y que se han organizado en sindicatos, gremios y asociaciones. A pesar de ser muy activos y numerosos, constituyen un sector muy reducido comparado con el resto de sectores de la población no asalariada;
- los que han optado por la estrategia de la informalidad. Un sector que atrae la migración campo-ciudad y tiene ya una dinámica demográfica propia. Todavía muy desconocida en sus pautas organizativas, tanto a nivel institucional, financieras, corporativas y políticas.

En ambas zonas:

- los que optaron por la estrategia de migrar hacia el exterior de área centroamericana, principalmente hacia Estados Unidos, estrategia muy importante que ha impactado la economía y la vida social del país. Se ha convertido en la generadora principal de divisas para El Salvador. Estrategia muy difícil de intervenir y de proponer medidas de integración productiva permanente.

El principal recurso de estos actores es su capacidad organizativa y su firme voluntad para enfrentar y superar las condiciones de vida a través de su estrategia particular. Es importante subrayar la nueva combinación que hace posible algunas de estas estrategias: tierra, nuevos movimientos sociales rurales y técnicas apropiadas de producción y de organización. Todo esto genera nuevas líneas de integración social y de desarrollo para estos sectores de la población. También es muy importante enfatizar el apareamiento de nuevas relaciones de solidaridad, de apoyo mutuo y de formación comunitaria, esenciales para un nuevo estilo desarrollo.

b. Los nuevos actores socio-económicos

En las distintas estrategias de sobrevivencia se desarrollan diversas formas de organización (sindicatos, asociaciones, cooperativas, comunas, etc.) de la fuerza social

de trabajo y se construyen nuevas formas de relación, nuevas reivindicaciones, objetivos, metas, nuevos mecanismos de representación y participación en la economía y la política, etc. La presente propuesta se hace en base a la posibilidad de constituir una forma determinada de producción y organización con los recursos de la fuerza social del trabajo que se ha organizado en:

- la pequeña y mediana empresa nacional
- cooperativas y asociaciones del sector reformado
- la micro-empresa informal
- las organizaciones productivas en las zonas bajo control
- las organizaciones y comunidades de repatriados (cooperativas y autogestionarios)
- organizaciones de las tierras de invasión
- cooperativas de iniciativa distinta a las anteriores
- otros sectores similares que se incorporen con posterioridad y que han adoptado como unidad de producción de bienes y servicios la forma de cooperativas, sean éstas tradicionales, auto(co)gestionarias, etc.
- sindicatos, gremios, asociaciones y otros tipos de organizaciones de los asalariados.

2. El núcleo central de la propuesta

Lo central de la propuesta es la constitución de los diversos sectores sociales populares en actores fundamentales, con dinámicas propias y capacidad de integración autónoma, del desarrollo económico-social de El Salvador. Este proceso constitutivo consiste en ejecutar cuatro grandes tareas simultaneas - con tiempos y ritmos diferentes - y en permanente reelaboración:

- a. La formación de un tercer sector de la economía: el sector de producción de bienes de consumo de masas, orientado tanto a los mercados nacionales como internacionales, con base en la participación de las organizaciones populares en diferentes áreas: producción, servicios, comunitarias, políticas, etc. Esta es una tarea de muy largo plazo en la cual otros grupos sociales (grandes, medianos y pequeños productores de alimentos) estarán interesados en participar e intervenir. Lo importante es pensar en un alto grado de incidencia, con grados diversos de incorporación e integración con el

sistema nacional e internacional, de los sectores populares en la estructuración y dinámica de este sector.

- b. La constitución de un SISTEMA SOCIAL DE PRODUCCION, DISTRIBUCION Y CIRCULACION POPULAR (SSPP), que integre, en primer lugar, a estas formas de sobrevivencia y sus grupos y organizaciones tan dispersos y tan disímiles por el momento. El SSPP se basaría en la integración de los complejos agrícola-industriales y de servicio que ya han constituido estas estrategias en regiones de El Salvador. Es el caso de las zonas reformadas, las zonas que cada vez más se conocen como "polos populares de desarrollo" o simplemente "ciudades" y otros espacios productivos, mercantiles, comerciales controlados por los sectores antes mencionados de la fuerza social del trabajo en El Salvador. Este sistema tendría las siguientes características:
- i) Sería un sistema económico con identidad propia, similar y competitivo con sistemas del sector privado y el sector productivo estatal. Su complementariedad interna le proporcionaría beneficios en la escala de producción. Estaría formada por una red de articulación intrafirmas; circuitos populares de financiamiento, distribución, comercialización, centros de acopio, plantas industriales de procesamiento, etc.
 - ii) Se integraría desde el comienzo con actividades productivas orientadas hacia el mercado nacional e internacional de manera complementaria.
 - iii) El factor más importante del sistema sería la capacidad productiva popular que se combinaría con las tierras en sus respectivos asentamientos, la cooperación (inter)nacional, su fuerza de trabajo y la capacidad de incorporar técnicas apropiadas para su desarrollo integral.
 - iv) Sus esfuerzos podrían buscar la complementación con los de otros sectores: asociarse, por ejemplo, con los propietarios de las tierras que ocupan, con pequeños y medianos productores de la región, con sindicatos u otras cooperativas que puedan financiar proyectos conjuntos, micro-empresas de transformación del sector informal, sectores de capital urbano, etc. Los beneficios no sólo serían de carácter financiero, sino de aprovechamiento tecnológico, de mercados, transportes, conservación, de carácter político, etc.

- c. Dentro del SSPP se daría especial trato a las "COOPERATIVAS-COMUNIDAD" debido a la capacidad expansiva que tienen y a la especial relación social que existe entre los grupos productivos a que se hace alusión y sus comunidades. Esta es una relación muy importante: la comunidad permite a los grupos e individuos que la constituyen tener acceso a la vivienda, los servicios comunales básicos, abastecimiento alimentario, seguridad y protección ante el poder local y nacional, convivencia y posibilidad de producción. Lo generado por sus habitantes es comunitario primero, luego es distribuido familiar o individualmente. Este tipo de relación es primordial de protegerse y reproducirse.
- d. En este sentido, el sistema estaría orientado a la producción de bienes de consumo de masas, orientado en lo fundamental a la satisfacción de las necesidades básicas locales, nacionales, lo cual desarrollaría el mercado interno. El sistema podría articular las actividades productivas agrícolas, industriales y de servicios de la mayoría de componentes del tercer sector. Articularía la organización rural y la urbana (sector informal, pequeños y medianos productores urbanos, etc.).

Pero no es contradictorio que el sistema también produzca para el mercado internacional desde el comienzo. El sistema también tiene la posibilidad de producir para la exportación con niveles de productividad y calidad promedios. Puede combinarse, por ejemplo, en una extensión de tierra asignada, el cultivo de granos básicos para el consumo local o nacional y un cultivo (frutas, hortalizas, productos nuevos, etc.) para la exportación que generalmente necesitan de algún tiempo (4 ó 5 años en los cítricos, por ejemplo) para alcanzar la calidad requerida para la exportación. Si se alcanza una producción a escala de un determinado producto, pueden abastecerse distintos mercados. Las combinaciones son muchas.

En el éxito en alcanzar estos objetivos y en su constitución como factor clave y funcional para el nuevo modelo de desarrollo estaría su capacidad de convertirse en un sector clave del mismo.

- e. El diseño de una estrategia para que este SISTEMA SOCIAL DE PRODUCCION POPULAR sea aceptado, estimulado y combinado con otros factores y aspectos más globales del desarrollo nacional, de tal forma que al integrarse plenamente a éste último lo pueda transformar en el tipo de desarrollo alternativo nacional, con justicia social, que se pretende formar por muchos grupos sociales salvadoreños. Este tipo de desarrollo debe promover el

desmontaje de la exclusión socio-económica y política, la modernización productiva y la elevación de la productividad, la inserción nacional e internacional, la ampliación del mercado y la producción de los sectores populares, etc.

3. Objetivos del sistema social de producción popular

- a. Generar las condiciones y recursos para producir los bienes y servicios para su subsistencia, en primer lugar, para luego avanzar hacia el crecimiento económico dinámico, autosostenido e integrador, combinando los diferentes sectores en que se ha constituido la fuerza social del trabajo.
- b. Impedir que se formen mecanismos de transferencia de valor de estas zonas y áreas de trabajo social hacia otras de mayor productividad.
- c. Constituir mecanismos de integración interna y de defensa de la elevación de su productividad que impida la marginación, la exclusión y la explotación.

4. Requerimientos del sistema social de producción popular

- a. Uno de los requerimientos centrales es el financiamiento del SSPP. Requiere de cambiar el esquema tradicional del crecimiento económico consistente en el ciclo "ajuste - estabilidad - crecimiento - distribución". El SSPP necesita de un esquema diferente: "distribución (participación del excedente desde el inicio) - ajuste - estabilidad - crecimiento - distribución (participación del nuevo excedente generado). Es fundamental que los nuevos agentes económicos y sociales puedan estar en condiciones de captar excedente.
- b. Otro requerimiento importante es la construcción de un sistema proteccionista y regulador desde el estado y otros organismos de la sociedad civil. Muchos sectores de la iniciativa privada continúan gozando de los sistemas proteccionistas por lo que no es difícil pensar en un sistema para el SSPP.
- c. Elevar la capacidad técnico-empresarial del sector popular que en la actualidad es muy débil. La formación, la educación y la capacitación en diversos aspectos del sistema se vuelven elementos fundamentales de una estrategia como ésta.
- d. Debe diseñarse una estrategia flexible de concertación para la integración y articulación de las distintas formas de sobrevivencia entre sí, en torno de los

objetivos y metas propuestas. También para la integración con sistemas pertinentes de la iniciativa privada puedan articularse a esta estrategia. Este diseño tiene que elaborarse entre todas las fuerzas sociales de base.

- e. La concepción es la de un desarrollo envolvente y permanentemente rediseñador de políticas económicas a partir de la base y las necesidades de los nuevos agentes económicos. Debe considerarse la creación de una institucionalidad política, económica, financiera, social, etc., propia del sistema pero que la integre con la institucionalidad nacional.
 - f. Una estrategia de desarrollo de las distintas regiones y de integración de ellas.
 - g. Elaboración de políticas sociales que estimulen este tipo de desarrollo.
5. Regiones del sistema social de producción popular

El núcleo inicial más importante estaría formado por las comunidades de repatriados y desplazados que se asientan en distintas regiones del país, aunque hay que agregar las zonas de los otros actores. La identidad de estas regiones estaría dada por la predominancia del sistema social de producción popular. Pueden diferenciarse, por el momento, cuatro grandes regiones cuyos centros dinámicos están en:

- el norte de Morazán (Meanguera, Ciudad Segundo Montes, Osicala, Arambala);
- el norte de los departamentos de Chalatenango, Cabañas, Cuscatlán y San Salvador (Comunidad Ignacio Ellacuría, Santa Marta, Teosinte, San Antonio los Ranchos, Tremenda y Guancorita, Guarjila, Las Vueltas, Copapayo, El Barillo, Arcatao, Valle Nuevo, San José las Flores, El Jicarón, El Paisnal, Plan de Vigas Seretal);
- el norte y sur de Usulután y el norte de San Vicente (Nuevo Gualcho, Francisco Morazán, Sur de Usulután, Salinas de Potrero, Sisiguayo, Montesillo, El Saite, el Tortuguero y San José los Almendros);
- las zonas urbanas (sobre todo en las empresas informales que funcionan en forma de cooperativas).

C. Acciones estratégicas para el desarrollo propuesto

Las siguientes propuestas deben pensarse, en forma equivalente, a nivel global de la economía y en su aplicación específica para los sectores de la economía y el Sistema social de producción popular.

1. A nivel global

ACCION ESTRATEGICA No. 1:

Inserción en la división internacional del trabajo

Un verdadero desarrollo nacional y regional, para consolidar una sólida inserción en la economía mundial, tendrá que basarse en la transformación de los recursos naturales internos, en el adecuado aprovechamiento de la infraestructura y capital instalados, en la incorporación de la población, en especial la marginada, en la adopción de nuevas formas de organización y técnicas productivas, nuevos estilos de consumo y de vida social, etc.

La relación importante está en configurar una estructura productiva que responda, de manera funcional, a las carencias y potencialidades nacionales, es decir a los mercados internos y, al mismo tiempo a los mercados externos, captando en ambos espacios las demandas fundamentales para una estrategia de largo aliento. Enfrentarse al mercado internacional es igual a una reestructuración interna en cuanto a la mayor participación e interrelación entre los diversos agentes económicos y sus motivaciones, complementación tecnológica, capacitación de la fuerza de trabajo, adecuación institucional, definición del "núcleo endógeno" de dinamización que fortalezca la relación entre el mercado interno y el externo.

Entre los esfuerzos de la presente estrategia que permitirían la inserción de nuestro país en forma mas congruente en el mercado internacional se encuentran:

- a. Fomentar las corrientes más dinámicas del comercio interregional.
- b. Estimular el desarrollo de actividades (producción de bienes y servicios) con alto contenido de conocimiento y tecnología, sin abandonar del todo las ventajas comparativas tradicionales y las potencialidades de la "tecnología popular."
- c. Trato discriminatorio en favor de la integración regional con respecto a terceros mercados.

- d. Construcción y desarrollo de mecanismos de información de la demanda externa para determinar la oferta (privilegiando lo regional con respecto a terceros mercados). Esto conlleva el análisis de los márgenes de maniobra, tanto a nivel regional como a nivel mundial.
- e. Reestructuración del comercio exterior.
- f. Control público de las inversiones y actividades de empresas multinacionales.
- g. Estimular el desarrollo de la integración en lo referente a inversiones, desarrollo agro-industrial, investigación, etc.

La actual situación internacional lleva a redefinir los términos de la inserción nacional en un mercado regional, con propuestas y acciones de bloque, de concertación con el resto de países que formarán la nueva región centroamericana (pensar en la incorporación de Belice y Panamá). Esta es una nueva perspectiva que integrará lo que se ha avanzado en materia de integración en la región con las nuevas posibilidades.

Nuestros países deben desarrollar procesos tecnológico-científicos apropiados y adaptados a las realidades de la región, formando y desarrollando conceptos propios de competitividad y eficiencia ya que la realidad económica internacional muestra grandes dificultades para igualar dichas realidades productivas. Existe demasiada heterogeneidad productiva, una definición casi exclusiva por parte de las grandes potencias sobre los promedios de precios, de control de calidad, de tecnologías y procedimientos productivos, capacidades y rapidez de las innovaciones tecnológicas y científicas, etc. Ante esta situación deben organizarse dinámicamente las ventajas comparativas de la región teniendo en mente los intereses de las mayorías populares y la potenciación del SSPP.

ACCION ESTRATEGICA No. 2:

Reorganización político-institucional

a. Reorganizar y actuar desde la sociedad civil

En este período histórico, la igualdad (la democracia social) parece depender más de la organización autónoma y autogestionaria de la sociedad civil y de la construcción de la democracia política que de los procesos de centralización del poder del estado por un golpe de estado o por la toma del poder vía la acción armada de la izquierda. Alcanzar el centro de decisión social y política depende más de una democratización progresiva de la sociedad y del estado.

b. Democratizar el Estado y el sistema político; crear el sector público

Impulsar no sólo la democratización del sistema político sino también la del estado y la del tipo de desarrollo adoptado. Debe estimularse la descentralización y la reforma del estado, no en favor de la privatización, que ya tiene su propia dinámica favorable, sino en favor de crear el carácter más público³ que estatal de las agencias sociales. Autonomizar la esfera de lo social es posible si el estado está sujeto al control político democrático. El objetivo sería crear la posibilidad de que los sectores populares puedan participar y ejercer control, junto a los mecanismos de otros grupos sociales, sobre los centros de definición y decisión de las políticas sociales y sobre los procesos, mecanismos y agencias de los servicios sociales.

El estado seguirá siendo muy importante para proporcionar a la población los servicios de salud, educación, infraestructura, promoción de mercados, etc., por lo cual debe de pensarse en reorientarlo y fortalecerlo en estas áreas de beneficio general.

Por tanto, hay que reivindicar la creación de un Estado democrático que significa ir más allá de un sistema de poderes que incluya un legislativo de elección popular, e implique un marco general de participación social en el Estado, comenzando por un desarrollo de la legislación administrativa que favorezca la modernización, eficacia de los servicios y dependencia del Estado, y la participación y derecho a reclamar por parte de los ciudadanos.

También se requiere la construcción de un Estado social que en un plazo de cinco a diez años garantice el acceso generalizado de la población a los servicios educativos y de salud públicos, de calidad suficiente para que pasen a formar parte del desarrollo de la capacidad de trabajo de todos los sectores de la sociedad salvadoreña. También se debe avanzar

³ En la lucha por la democracia tiene que superarse la visión bipolar de "lo estatal" y "lo privado" autonomizando una dimensión que ahora está bajo el control del estado. Se trata de "lo público", un espacio social en el que la sociedad civil puede desarrollar su vida colectiva y descentralizar las decisiones fundamentales de la sociedad global y ampliar las posibilidades de participación en las mismas. Es en este espacio donde se vincula la reforma económico-social con la reforma política del estado. Es el espacio donde la sociedad construye instituciones de autoadministración desplazando al estado hacia roles reguladores cada vez menos poderosos. Al abrirse esta dimensión se posibilita la autogestión, cogestión, cooperativización que crean entre lo privado y lo estatal un espacio de socialización, de descentralización y de autonomización de las decisiones.

en otros mecanismos de protección social (jubilaciones, desempleo, marginación social - alcohólicos, drogadictos, deficientes psíquicos y físicos...-).

Un Estado concertador es el objetivo a alcanzar en la estrategia de desarrollo para la próxima fase histórica en nuestro país. Ello significa hacer entrar al pueblo en el Estado, más que llevar el Estado al pueblo, como pretende el proyecto post bélico del gobierno. Los recursos financieros para el desarrollo y la reconstrucción deben canalizarse a través de las comunidades y las organizaciones sociales, no por medio directo del Estado, cuya función debe ser de mera supervisión para garantizar el buen uso de los recursos.

ACCION ESTRATEGICA No. 3: La política macroeconómica

Es necesario evitar distorsiones descontroladas en la asignación de los recursos entre los diversos sectores de la economía (el privado, el estatal y el social). Deberá manejarse, por ejemplo, las relaciones tan desiguales que existen en la estructura tecnológica, en la escala de producción, en la división del trabajo, en la estructura de las remuneraciones y de precios etc., entre sectores, regiones, unidades productivas etc., tanto fuera como dentro del sistema social de producción popular.

Desde esta perspectiva, el estado debe realizar tareas reguladoras que permitan compensaciones equilibradoras a nivel macroeconómico. De esta manera, las finanzas públicas deben convertirse en fuente de acumulación social y de distribución pluralista y democrática, lo mismo que el ahorro privado bajo la orientación pública y los recursos financieros creados por el sistema bancario. El gasto público debe partir de la austeridad productiva, la eficiencia burocrática y la incentivación de la inversión.

Los equilibrios macroeconómicos deben descansar en las siguientes bases:

- a. Una política comercial menos aperturista que permita un ritmo de crecimiento coherente entre las exportaciones y las importaciones, así como las transferencias corrientes para cerrar la brecha de cuenta corriente y detener el proceso creciente de endeudamiento externo.

Deben establecerse criterios de discriminación y gradualidad que protejan, adecuada y temporalmente, las actividades consideradas vitales para nuestra estrategia de desarrollo. Asimismo no se debe establecer ni la liberalización absoluta e indiscriminada de precios, ni el control generalizado o abusivo de los mismos. Se puede

tender a cierta liberalización sin abandonar cierto control de los precios de los bienes y servicios considerados estratégicos para el impulso del proceso de desarrollo. Se puede optar por una liberalización ordenada y gradual de precios por medio de correcciones a las imperfecciones de los mercados (sobre todo en la abolición de los monopolios y las otras distorsiones de los mercados internacionales ya mencionadas), de las mejoras en la productividad y reducción de costos de insumos y maquinaria, de la mejoría en la distribución de los ingresos y elevación del poder de compra de las mayorías.

- b. **Una eficiente política de asignación de divisas** hacia los sectores que pueden reactivar y transformar la economía y que hagan disminuir la dependencia financiera externa. Lo más importante es definir políticas económicas claras y mecanismos de control que detengan la fuga de capitales; añadiendo la captura, por parte del Banco Central, de las divisas provenientes de las transferencias para sostenimiento familiar. De un adecuado manejo de estas dos políticas, más de la demanda para que la ayuda militar de los Estados Unidos se convierta en ayuda económica y de la renegociación de la deuda apuntada, depende la posibilidad de generar un fondo estratégico de divisas para reactivar y transformar la economía y una estrategia de desarrollo real y democracia participativa.
- c. **Respecto a la política de comercio exterior:** La promoción a las exportaciones no debe ser indiscriminada. No es conveniente fomentar todo tipo de exportación. Esto no solo por la factibilidad o no del mercado para los productos (conocimiento que debe seriamente reforzarse por medio de la información/sondeo/estudio de mercadeo a nivel internacional), sino también por los efectos que sobre el país tiene la adopción e implementación de los "patrones tecnológicos" que acompañan los productos exportables. En efecto, éstos deberán reunir características y calidades, por ejemplo, que en su producción no sean nocivas (ecológicamente hablando) o inconvenientes para el país (producciones con altos coeficientes de importación).

La reducción arancelaria, por otra parte, podría ser compatible con la importación de "tecnología suave" o "verde". Cabe destacar la importación de materiales o equipos que fomenten la utilización de recursos locales, la creación de energías alternativas, la expansión de insumos orgánicos en el agro, etc. Algo semejante podría señalarse para la aplicación de la política cambiaria.

- d. Una política cambiaria realista que compatibilice los intereses de los sectores ex-importadores tradicionales con los de los grupos mayoritarios vinculados a las actividades vitales de la nueva estrategia interna y externa de desarrollo.

Una sobrevaluación o devaluación real del colón, por ejemplo, podría ser temporalmente sostenida en función de una corrección o impulso transitorio de ciertos componentes de nuestra estrategia de desarrollo.

- e. Una política monetaria/crediticia no inflacionaria, basada en la reducción del crédito a las actividades especulativas, a las operaciones vinculadas a los bienes y servicios suntuarios, en la disminución del crédito estatal destinado a apoyar las anteriores actividades y los gastos militares, eliminación del crédito preferencial a la agroexportación tradicional, una adecuada política de tasas de interés, etc. La restricción del crédito podría ser compatibilizada con una expansión eficiente de la cobertura crediticia hacia los pequeños y medianos productores, sobre todo de aquellos vinculados a la satisfacción de las necesidades básicas de las mayorías y a la elevación de la calidad de vida. Más específicamente el crédito debe orientarse en lo fundamental a capitalizar la economía y el crédito de operación básicamente orientarlo a los pequeños y medianos productores, mientras no tengan capacidad de generar excedentes.

- f. Respecto a la política tributaria: La actual estructura de tributación es el reflejo de la opción del Estado por favorecer a los sectores económicos que representa. Esto implica que como parte de la nueva estrategia de desarrollo es necesario una reforma tributaria en donde en función de crear condiciones para una mayor equidad se favorezca a los sectores involucrados en la producción social.

El manejo del déficit fiscal debe buscarse más por la vía de los incrementos en los impuestos y/o recaudaciones públicas, que por vía de la disminución del gasto.

Los incrementos en los impuestos o en las recaudaciones públicas tendrán un sentido positivo acorde a los objetivos del desarrollo: reducción en la regresividad en el sistema tributario, control rígido y severo en la evasión de impuestos y mejoras en los mecanismos de recaudación, lucha intensa y profunda contra la corrupción, creación de impuestos "de castigo" (a los que dañen el ecosistema, a los que atenten contra

la salud y seguridad ciudadana, a los productores de bienes nocivos, etc.), a los que mantengan tierras o activos improductivos, etc. Se contemplarán los incentivos fiscales para aquellas actividades consideradas prioritarias dentro de la estrategia de desarrollo.

En esta concepción, las finanzas públicas deben convertirse en una fuente de acumulación para todos los sectores de la población. Los sectores económicos de mayores ganancias deben ser los que más aporten para el desarrollo; así como se utiliza parte del ahorro privado y de los recursos financieros - dinero - creados por el sistema bancario. El gasto público debe partir de una austeridad productiva que implica hacer eficiente a la burocracia y alimentar la inversión. Esta política implica revertir la actual política de gasto del programa de Arena, que desactiva la inversión.

- g. Una política del gasto social que tienda a incrementar la capacidad productiva y/o impulsar/mejorar la producción de los bienes y servicios prioritarios para el desarrollo. Esto dentro de un esquema de focalización efectiva de la población beneficiaria. Los incrementos en los gastos útiles deben compensarse con la reducción drástica de los gastos inútiles e improductivos: gastos militares, gastos burocráticos innecesarios, austeridad administrativa, subvenciones a grupos con capacidad financiera propia, etc. Se trata también de reducir el gasto ocasionado por la deuda pública, por medio de una renegociación concertada a nivel centroamericano, sobre todo frente a la deuda con el gobierno norteamericano y la CEE y, en especial, la que se refiere a la deuda contratada para gastos militares.
- h. Políticas de estabilización y ajuste favorables al restablecimiento de los equilibrios de la economía cualitativa. Los desequilibrios de la "economía cualitativa" tienen que ver con los desequilibrios del ecosistema, con los provocados por la adopción de determinados modelos o patrones tecnológicos o de consumo, con las desigualdades en la toma de decisiones y la participación en la gestión económica, con los "grados de dependencia" o posibilidades de elaborar/implementar un proyecto nacional propio, y con los desbalances entre bienestar y calidad de bienes y servicios, etc.

Un "ajuste institucional" se hace necesario para fortalecer el control sobre la calidad de los bienes y servicios ofrecidos con el objeto de incidir positivamente sobre los gastos estatales (los gastos en

salud en que está incurriendo el gobierno actual a causa del cólera, por ejemplo, podrían haberse disminuido sensiblemente de haber existido una política de control de calidad para el sistema alimentario).

Puede impulsarse un proceso de privatización selectivo, a condición de que sea democrático y participativo. La privatización debe incrementar los niveles de participación de las organizaciones y fuerzas sociales populares en la gestión económica.

- i. **Una política monetaria** que mediante su política de crédito canalice este recurso, en lo fundamental, al aparato productivo. Esto implica desarrollar mecanismos de asignación de recursos que permitan a los sectores productivos de pequeños y medianos productores tener acceso al crédito. En esta línea el balance monetario puede tener un crecimiento del circulante monetario, más allá del producto, siempre y cuando lo anterior implique restringir el financiamiento hacia los sectores especulativos y de consumo suntuario-importado.
- j. **Las políticas de empleo** deben enfatizar la necesidad de solucionar el profundo desbalance existente en el mercado de trabajo, el cual no utiliza más del 50% de la fuerza laboral, contiene un desempleo abierto del 30% y un índice muy alto de subempleo. La estrategia de empleo debe permitir la utilización de la fuente de generación de riqueza más importante de la región. Debe diseñarse para la valorización de la producción actual y para adquirir una dinámica de expansión basada en la generación de valor, así como en la modernización del aparato productivo y de servicios. Igualmente debe utilizarse con amplitud la fuerza de trabajo y mejorar constantemente su calificación. En la política de empleo, la política salarial y el desarrollo de la pequeña y mediana propiedad, son condición necesaria para establecer la consistencia entre la producción material y su realización.

En cuanto al balance global de la economía es necesario:

- a. Articular el aparato productivo interno - encadenamiento hacia atrás y adelante - con base en la expansión dinámica de las fuerzas productivas de los sectores en equilibrio.
- b. Complementarse horizontalmente este equilibrio con los servicios, elementos importantes de la modernización.

- c. Articular la estructura productiva y los servicios para reducir la dependencia extrarregional y aumentar las relaciones en el área centroamericana.
- d. Expandir y consolidar la estructura productiva intersectorial, la generación de excedentes - su formación y uso - para que las finanzas de la economía se generen, en primer lugar, internamente y sólo, en segundo lugar, en el exterior.
- e. Equilibrar la capacidad de producción de bienes materiales y su realización en una política de mercados complementarios (el nacional, regional y mundial) para impulsar la realización de la oferta material protegiéndola de los ciclos del mercado mundial. Se deberá buscar una dinámica creciente en el mercado nacional-regional con base en políticas redistributivas del capital y el ingreso. Esto permitirá una política de penetración más agresiva en el mercado internacional.

ACCION ESTRATEGICA No. 4:

Elementos de propuesta alternativa sobre ciencia, tecnología y medio ambiente

En términos generales es posible decir que ni la empresa privada ni el estado han impulsado un desarrollo tecnológico adecuado a las exigencias de una economía competitiva a nivel mundial. El atraso es enorme y a nivel industrial no sería realista pensar que, por ejemplo, la manufactura pudiera competir internacionalmente con los promedios de las transnacionales de la rama debido a las desigualdades tecnológicas. Los lineamientos siguientes pueden servir para suavizar estas desventajas:

- a. Opción estratégica de un desarrollo basado en la diversificación e industrialización de la agricultura y la transferencia de tecnología al sector de pequeños y medianos productores agropecuarios.
- b. Desarrollo de una política de reformas institucionales que permita una nueva articulación de la educación básica, media y superior, en función de un desarrollo científico y tecnológico sostenible y autosustentado.
- c. Desarrollo de una estructura científico-técnica articulada a nivel nacional y regional que bajo una estrategia común permita los siguientes propósitos:
 - controlar y orientar la transferencia de tecnología extranjera desde una perspectiva de protección del medio ambiente y de un enfoque redistributivo en el

acceso y utilización de los recursos naturales tanto renovables como no renovables;

- orientar una transformación progresiva pero profunda de todo el sistema de educación nacional, base de cualquier esfuerzo de transformación durable de la capacidad científica y tecnológica;
- revalorizar recursos locales y tecnológicos tradicionales, así como captar, asimilar y desarrollar tecnología nueva para mejorar y transformar al patrimonio genético de la nación: biotecnología, avance en el control biológico de plagas, riego y drenaje, fertilización, reproducción y alimentación animal, protección del medio-ambiente y desarrollo de los recursos naturales;
- desarrollar una política de incentivos diversos para la investigación científica tanto fundamental como aplicada y desarrollo tecnológico sostenidos: incentivos fiscales, fondos para investigación, formación y capacitación, capital de riesgo para empresas con alto contenido de innovaciones tecnológicas, infraestructura directa para laboratorios, centros de investigación, becas y programas de investigación subsidiados, protección comercial para la tecnología nacional, patentes, etc;

Es necesario reconocer que pueden utilizarse tecnologías tradicionales, basadas en ventajas comparativas también tradicionales (la utilización de abundante mano de obra residual, por ejemplo) con las cuales no podrían competir unidades productivas con mayor composición de capital. Es el caso del café o productos como el marañón, los cítricos, etc.

En general es necesario crear e introducir técnicas adecuadas para elevar los niveles de productividad de la tierra y del trabajo de acuerdo a los objetivos y metas del sistema social de producción popular; sin que la "transferencia" de las técnicas disponibles impongan la demanda que hay que enfrentar, un determinado tipo de producto, las estructuras de precios y de rentas que supone la utilización de dichas técnicas, etc. Por otro lado, debe diseñarse y usarse tecnologías que puedan adaptarse a procesos ecológicos de desarrollo que aseguren la conservación y renovación de los recursos naturales para el futuro.

2. A nivel sectorial

Una estrategia de desarrollo alternativo debe considerar la necesidad de una integración profunda de los distintos sectores económicos. Esto significa que las distintas actividades económicas: industria, construcción, agricultura, pesca, servicios y energía deberán articularse de una manera tal que impulsen una lógica de desarrollo fuertemente autosustentable, en un contexto nacional-regional, en el mediano y largo plazo. Esto supone asumir: opciones productivas, otra caracterización de la estructura productiva, transformaciones tecnológicas, así como una redefinición de los sujetos económicos a los cuales se dirigirá este esfuerzo y que a su vez serán parte de los promotores de este nuevo estilo de desarrollo.

ACCION ESTRATEGICA No. 5:

La priorización efectiva del sector agropecuario

Nuestra estrategia nacional prioriza el desarrollo del sector agropecuario. Algunos elementos básicos para su transformación son los siguientes:

- la transformación tecnológica;
- la transformación de formas de tenencia, uso y propiedad de la tierra;
- la transformación de las formas de organización de la producción;
- la transformación social del agro; y
- la transformación institucional necesaria para llevar a cabo los cambios en la estructura agraria.

A continuación se exponen los criterios de transformación para los diferentes componentes del sector agropecuario.

a. La agricultura

La actividad económica más importante. Por su contribución al producto interno bruto y por su capacidad de generación de bienes alimenticios e insumos - además de ser una fuente importante de empleo y captación de divisas-. Al mismo tiempo, es un sector donde gran parte de la población se encuentra en condiciones de pobreza extrema. Durante la última década ha habido transformaciones significativas en la agricultura; especialmente las relacionadas directa o indirectamente con la reforma agraria, pero estamos todavía en una fase de estancamiento y grandes debilidades para enfrentar el futuro.

Existe un 41% de fincas en las que se ubican campesinos pobres que solo poseen el 5.3%, de la tierra (y por supuesto no de la mejor tierra del país). El área dedicada a la exportación no tradicional no representa más que el 1% de la tierra agrícola; los niveles de tecnificación son muy bajos y el dominio de la agroexportación tradicional y la ganadería extensiva, que ocupan más del 50% de la tierra agrícola, sigue siendo parte del patrón tradicional del desarrollo agrario.

Al identificar los aspectos transformadores del agro salvadoreño y su articulación con el resto de la economía, los ejes básicos de la agricultura para impulsar esta nueva estrategia de desarrollo son:

i) La agricultura de secano

Está relacionada a los sistemas de producción de agroexportación (café, algodón y caña de azúcar) y a la producción de granos básicos. Estas formas de producción deben ser potenciadas en función de la lógica que deseamos. Por un lado, a una agricultura de exportación tradicional como el café debe introducirse un proceso progresivo de sustitución del parque cafetalero (el cual en la actualidad, presenta ya debilidades en términos de productividad); pero, al mismo tiempo, se deberá atender la necesidad de establecer mejoras tecnológicas en la producción (aspecto donde el Estado debe jugar un papel importante).

Adicionalmente, tenemos estructuras cooperativas de producción de la reforma agraria, que deben ser sujetos importantes en el marco de la transformación de la agricultura. Ya sea porque representan nuevas formas de organización de la producción, o porque son susceptibles de asimilar la introducción de nuevas técnicas con un apoyo fundamental del Estado. Una política que trate de romper estas formas de organización creyendo que la propiedad individual es más eficiente, provocaría un mayor debilitamiento de nuestra estructura productiva en este campo.

La producción de algodón y de caña de azúcar tendrá que entrar también en esta nueva tendencia. Conocemos la dimensión de la crisis algodонера pero reconocemos su importancia en la nueva estrategia de desarrollo integral. Reiteramos la importancia del uso de los subproductos derivados de estos cultivos y la relevancia que tienen para dinamizar las ramas del sector industrial. En estos cultivos confluyen otras formas de organización de la producción las cuales se pueden potenciar (cooperativas de la reforma agraria, por ejemplo).

La agricultura de granos básicos, tradicionalmente vinculada a pequeños productores, muchos de ellos en condiciones de subsistencia (han jugado un papel importante en la problemática de la seguridad alimentaria pero normalmente han sido excluidos de los beneficios de la política agraria y se encuentran en la actualidad todavía en una situación muy precaria) debe apoyarse financiera y tecnológicamente, también para potenciar las capacidades organizativas de dichos productores de modo que enfrenten mejor los entornos desfavorables a los que están sometidos.

ii) Agricultura bajo riego

El Salvador tiene un potencial de riego de por lo menos 250 mil hectáreas de tierra. De estas, sólo alrededor del 10% es aprovechada en esta forma. En un marco de potenciar los niveles de producción para el mercado interno (especialmente producción de alimentos), así como para el mercado regional e internacional, debe promoverse la creación de distritos de riego, orientados a fortalecer la capacidad productiva y organizativa de los pequeños agricultores. También para lograr una mayor seguridad alimentaria y facilitar un proceso de industrialización de la agricultura, al incrementar sensiblemente los volúmenes físicos de producción por unidad de superficie.

Por último la agricultura de riego, en la cual el sector reformado puede y debe jugar un rol importante, es el capital para que, en combinación con el desarrollo tecnológico, se puedan incrementar sustancialmente la producción física o volumen (que abra la posibilidad de proceso de industrialización y economías de escala, así como competir en el mercado a partir de producto fresco y procesado).

iii) Lo agro-silvo-pastoral

Dados los niveles tan altos de deterioro ecológico, la necesidad de establecer nuevos sistemas de producción que garanticen la conservación y renovación de los recursos naturales es muy importante para el país. Los sistemas que combinan lo agrario, lo forestal y lo pastoral permiten una adecuada interacción entre el entorno ecológico y agrícola. La relevancia de esto no solamente está en la necesidad de preservar los recursos naturales y el medio ambiente, sino, además, en propiciar formas de organización de la producción que posibiliten una mejora sustancial en las condiciones de vida del productor.